

Reseña

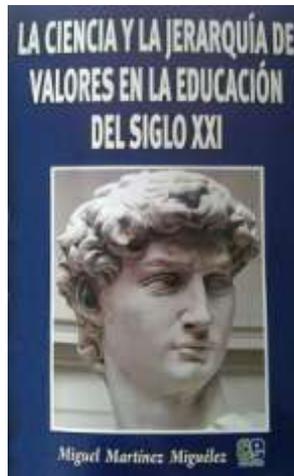
## La ciencia y la jerarquía de valores en la Educación del siglo XXI

Recibido 09 – 02 – 2016 Aprobado 18 – 03 – 2016

Oliver Zambrano

oliverz\_@hotmail.com

Licenciado en Educación Mención Inglés de la Universidad de Los Andes, docente de educación primaria en el Ministerio del Poder Popular para la Educación.



“Es fácil caer en un realismo ingenuo y pensar que nuestra observación es pura, objetiva y no contaminada”  
(Miguel Martínez Miguélez: 2013: 49)

“La Ciencia y la Jerarquía de Valores en la Educación del Siglo XXI” una obra escrita por Miguel Martínez Miguélez. Este libro contiene ocho (8) capítulos en los que convergen diferentes temas de las realidades humanas: la complejidad de lo personal, familiar y social, los valores y conceptos intrínsecos tanto en la educación venezolana como en la ciencia misma.

Martínez propone una perspectiva holística, amplia y ecológica de los fenómenos de todo tipo; es decir, una nueva visión del modo de pensar, percibir y valorar la existencia humana. Brindando a los lectores-investigadores un enfoque diferente en los métodos de investigación tradicional, puesto que por sí mismos, éstos no se ajustan a la realidad por la velocidad del cambio permanente en el cual se vive hoy día, por lo que se plantea una comprensión de la naturaleza humana más amplia dentro de la ciencia.

Por otra parte, el autor indaga sobre el enfoque sistémico y apunta a un cambio de la ciencia objetiva a la ciencia epistémica, en otras palabras, tomar en cuenta la posición personal del sujeto investigador dentro de la investigación. Ahora bien, otro tema tratado a profundidad en este libro es la educación humanista, la que enseña a las personas a construir relaciones interpersonales

idóneas, por medio de una educación basada en la confianza, la conciencia, la honestidad y el manejo del conocimiento social. También es revisado por Martínez los aspectos más resaltantes de la ciencia occidental, que debe avanzar cada vez más hacia un cambio de paradigma, una reformulación o una redefinición del concepto de ciencia basado en procesos humanos.

Otro punto interesante en esta reveladora obra, es la revisión de la definición de educación, destacando que los educadores generan en las aulas ambientes ricos en información, pero pobres en experiencias creadoras; entonces apunta a que los estudiantes se atrevan a desafiar su propia creatividad, que los alumnos imaginen y desarrollen sus propias ideas, se desprendan del uso exagerado de la racionalidad, que muchas veces cercena la imaginación; todo esto, claro está debe ser acompañado naturalmente de tutores o asesores que apoyen en dar rienda suelta a las ideas.

El autor aboga por la creación de una libertad mental que promueva el pensamiento divergente, que se inicie el diálogo entre los diferentes puntos de vista para que puedan complementarse. También invita a los lectores a repensar los conocimientos científicos que están disponibles sin buscar desecharlos, sino más bien reorganizarlos y reestructurarlos para darles mayor vigencia a través de la dialéctica, donde cada disciplina independiente o aislada manejada por los maestros y maestras, se reformule a través de la transdisciplinariedad.

Este libro representa un referente teórico para los investigadores en cuanto a ideas concretas sobre enfoques y métodos usados en la actualidad para los planteamientos de problemas, también invita a dar una mirada amplia al ser humano pilar fundamental de la sociedad y los valores que deben tener las personas en la colectividad y en la educación. Se sugiere en estas páginas que el ser humano debe ser integrado en el proceso de cualquier investigación, por lo que se recomienda la lectura de este libro para entender el cambio de paradigma que se presenta en el contexto de los estudios de post-grado.

Para finalizar, el escritor en sus ideas plantea una realidad que apoya teorías y enfoques que vistos desde la investigación nutren dicho proceso, pero más allá, entre sus líneas Martínez plantea un mundo lleno de significados en la que valores, educación, ciencia, sociedad, investigación y sujeto dejan de ser solo términos para complementarse en una realidad subjetiva, con la finalidad de dar respuesta no solo a interrogantes y planteamientos propios de la curiosidad del hombre, sino también para resolver problemáticas que a su vez coadyuven en un fin común social y mejorar la calidad de vida de cada ser sobre la tierra.